



ALABANZAS A LOS PRODIGIOS Y MILAGROS

DE

SAN ANTONIO DE PADUA,

ABOGADO DE SUS DEVOTOS EN LAS NECESIDADES.

San Antonio firme y docto  
 en santa contemplacion,  
 ruego bendito varon

á Dios por este devoto  
 por quien rezo esta oracion  
 Vuestra intercesion me ampare



por donde quiera que fuere  
siempre con voz me hallare;  
ruega á Dios que me depare  
todo aquello que perdiere.  
De enfermedades ó peste  
libradme, glorioso santo;  
de trabajos y dolencias  
ruega á Dios, la suma esencia,  
que me libre del espanto;  
de continuo supliqueis  
al Señor del Firmamento,  
que me dé buen pensamiento,  
y en todo tiempo apliqueis  
para mi alma el intento,  
y el contento sea tal  
que si alguno me ha faltado,  
vos, San Antonio sagrado,  
roguéis al Rey celestial  
que me sea deparado.  
Si en cautiverio ó prision,  
ó encarcelado me viere,  
ruega á Dios con devocion  
me otorgue lo que pidiere  
y me dé la salvacion.  
Si me viere fatigado  
ó en este mundo afligido,  
y á vos hubiera invocado,  
sedme mi firme abogado,  
San Antonio esclarecido.  
Hacedme firme y constante  
en servir al Redentor,  
porque con vuestro favor  
merezca verme constante  
ante Dios nuestro Señor.  
Y pues soy sacro Patron  
y poderoso abogado  
del lusitano blason,  
de Pádua firme varon,  
del cielo pilar sagrado,  
y de la infernal cadena

y del escuadron rabioso,  
libradme, Antonio glorioso,  
y haz que mi alma esté llena  
de gloria, gracia y reposo.  
Libradme como libraste,  
beatismo Antonio,  
á tu Padre y apartaste  
de la muerte y declaraste  
aquel falso testimonio.  
Un sermon predicó en Roma  
en la lengua portuguesa;  
treinta distintas naciones  
todas le entienden la lengua.  
Y predicando el sermon,  
á su padre van á ahorcar  
por un falso testimonio  
que le quieren levantar.  
Fuése á librar á su padre  
sin hacer falta al sermon,  
el cuerpo se quedó en Roma,  
y el espíritu partió.  
Llegó á la justicia y luego  
al mismo juez preguntó:  
¿por qué ahorcan á ese hombre?  
¿qué delitos cometió?  
Y la justicia responde  
con una respuesta leve:  
á ese hombre se le ahorca  
por una vida que debe.  
Vamos donde está el difunto;  
en la misma sepultura,  
que él nos dirá la verdad  
y nos sacará de duda.  
Fuéronse para la iglesia,  
donde está el cuerpo enterrado;  
con la señal de la cruz  
la losa se ha levantado.  
Ya se levanta el difunto,  
y le dice á San Antonio:  
este hombre no me ha muerto,



que es un falso testimonio  
que le quieren levantar,  
y está inocente del hecho.  
Todos preguntan al Santo  
que diga que quién le mató,  
y San Antonio responde:  
eso no lo diré yo.  
Vuestra palabra divina,  
hizo á los peces del mar  
que saliesen á escuchar  
vuestro sermón y doctrina;  
y que fué tan peregrina,  
que estirpo muchos errores.  
Vos sois en la tempestad  
el amparo milagroso  
del incendio riguroso  
agua de la claridad;  
puerto de seguridad  
del mar y de sus furiosos.  
Sanais mudos y tullidos,  
paralíticos, leprosos;  
á espirituados furiosos  
restituís los sentidos  
y curais todos dolores,  
sanais de gota coral,  
ciegos, sarnosos, llagados;  
consolais desconsolados  
y curais de todo mal,  
cual médico celestial  
á quien Dios hace favores,  
pues que sois divino Orfeo  
de Jesus, flor de las flores.  
De tres días de ahogados  
resucitásteis diez niños,  
á cual mas bellos armiños,  
de una corriente arrastrados,  
y que sus padres amados  
lloraban por sus amores.  
A la que con santo celo  
y fervorosa oracion-

el fruto de bendicion  
os pide por su consuelo,  
vos se lo alcanceis del Cielo,  
y aun otras cosas mayores.  
Sois de Jesus tan amado,  
que á solas con él jugais,  
haciéndoos, porque le amais,  
su profeta regalado,  
su celador estimado  
y luz de sus confesores;  
y pues aquestos favores  
dan de quien sois testimonio,  
humilde y divino Antonio,  
rogad por los pecadores.  
Todas las cosas perdidas,  
que no se pueden hallar,  
á San Antonio ofrecidas  
y con devocion pedidas,  
él las hace encontrar.  
Antonio, glorificado,  
Santo y bendito varón,  
librad de testigos falsos  
á quien rezo esta oracion  
y de malas compañías,  
pues me encargó esta oracion.  
Libradle de enfermedades,  
de poder de la justicia,  
y morir sin confesion.  
Antonio divino y santo,  
¿quién habrá en su afliccion,  
en su enfermedad ó llanto  
no me encargue á tu oracion,  
pues con Dios alcanzais tanto?  
Antonio, ruega á Jesus  
que por su misericordia  
y muerte que pasó en cruz,  
me dé la paz y concordia,  
y por vos goce la luz  
que vos gozais en la gloria  
para siempre. Amen Jesus.



# RESPONSORIO

DEL GLORIOSO

## SAN ANTONIO DE PADUA,

ABOGADO DE LAS COSAS PERDIDAS.

Si buscas milagros, mira,  
muerte y horror desterrados,  
misericordia y demonios huidos,  
leprosos y enfermos sanos.

*El mar sosiega su ira,  
redímense encarcelados,  
miembros y bienes perdidos,  
recobran mozos y ancianos.*

El peligro se retira,  
los pobres van remediados;  
cuéntenlo los socorridos,  
diganlo los paduanos.

*El mar sosiega su ira,  
redímense encarcelados,  
miembros y bienes perdidos,  
recobran mozos y ancianos.*

### ORACION.

Soberano y eterno Dios, la súplica votiva del bienaventurado San Antonio, tu confesor, alegre tu Iglesia para que siempre sea fortalecida con auxilios espirituales, y merezca gozar de los prometimientos de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

MADRID: 1855.

Imprenta á cargo de José M. Marés, plazuela de la Cebada núm. 96.